

TALLER SCHEPS A.3 FARO UDELAR



COL
ECT
IVA

TXT



Vivienda Pública + Espacio Público: Un manifiesto
JUAN HERREROS

1: La vivienda -no confundir con la casa y el hogar- es el asunto arquitectónico más sometido al proceso del perpetuo retorno. Cada cierto tiempo recupera su protagonismo en los debates que atraviesan el presente, generalmente tras un período de aletargamiento u olvido.

Refiriéndonos a la vivienda pública, este retorno tiene cada vez mayores dificultades para encontrar territorios de investigación en los que desarrollar nuevas formulaciones o una mayor sintonía con su tiempo más allá de la satisfacción de un derecho elemental o la resolución digna -que no es poco- de un sistema de ecuaciones de mínimos. La razón de esta dificultad hay que buscarla en el empeño en repetir unas rutinas para el planteamiento residencial público que apenas se alejan de los paradigmas de la modernidad basados en unos programas domésticos extraordinariamente rígidos, la confianza en la eficacia de unos tipos -el bloque, la torre, la hilera, la colonia- que apenas sufren variaciones en cuanto tales y en una nula reflexión sobre el espacio público asociado entendiéndolo que la vivienda termina donde comienza la ciudad, otra disciplina.

2: Los patrones tradicionales asociados a la permanencia de la residencia en el tiempo y a la homogeneidad de los vínculos familiares, aportan una carga dramática al entorno doméstico que entorpece la incorporación de nuevos datos a su proyecto.

Algo ha cambiado en el mapa social de nuestras ciudades. La arquitectura "social", más preocupada en suministrar un paternalista entramado "humanitario" fuertemente regulado, no ha sido consciente de cuanto de un usuario marginal que planteaba casi exclusivamente una demanda de economía ajustada, hemos pasado, en virtud de unos derechos constitucionales inalienables, a un número significativo de habitantes potenciales de la vivienda pública que pueden ser definidos como sujetos activos de la cultura urbana independientemente de su origen familiar o a nivel de formación: jóvenes, personas solas, parejas sin hijos, familias monoparentales, personas mayores... sustituyen a la monotemática unidad familiar tradicional como programa exclusivo de una vivienda en la que la única variable concebible era el número de dormitorios. Sin embargo, también hay que señalar que hemos asistido a una inflación del ensayo sociológico sobre los nuevos ritos de la sociedad y la evidencia de la inestabilidad familiar que ha fascinado a una generación de arquitectos enredada en la constatación de lo evidente más que realmente interesada por las posibilidades de la arquitectura para contribuir a la reorganización del espacio doméstico liberándolo de pre-juicios reaccionarios y anclarlo a nuestro tiempo sin dudas atrofiantes.

3: El entendimiento del espacio doméstico como un asunto distributivo-programático permanece como la mecánica más rutinaria inducida por la normativa y la supuesta resistencia de los usuarios a recibir configuraciones diferentes.

Cualquier forma de indeterminación o inestabilidad, incluida aquella que tuviera como objeto preguntarse a qué podemos llamar "vivienda", son campos para la redefinición del espacio doméstico que apenas han sido considerados. Y es que la inestabilidad no es solo un asunto social sino que es también técnico y espacial. De hecho tiene directamente que ver con el nacimiento de una nueva cultura material capaz de suministrar productos ligeros o casi inmateriales, cotidianos o sofisticados, desechables o reciclados, así como de transferir ingredientes o recursos procedentes de otros sectores destruyendo las diferencias entre "mundos técnicos" tradicionalmente autónomos y retroalimentados de su propia experiencia. Desde este punto de vista, los sistemas de colonización y organización topológica del espacio procedentes de

la ciudad y al espacio cívico es una cultura del diálogo (el paso de los eremitas a las órdenes mendicantes, de la "fuga mundi" a las "disputatio" escolásticas). No hay trayecto lineal: hay itinerancia, vagabundeo de las ideas, ida y vuelta, reelaboración, captura, polarizaciones... También Vandelvira establece un diálogo maravilloso con la técnica, el lenguaje, las circunstancias locales, la vida coetánea andaluza. La catedral de Jaén, ese palacio civil vuelto del revés, esa Lonja atea, gótica y humanista a la vez, es una arquitectura que habla con los arquitectos -con Siloé- y con las ciudades, que administra sus herencias abriendo nuevas perspectivas. Quien conversa es contextualista, es sofista (Sota y el Oiza pre M-30) pero no en un sentido pequeño, geométrico, material o proporcional, sino puro: actúa reaccionando frente a los estímulos de un contexto que es su tiempo en un sentido amplio. Un contextualista no está en medio gozosamente lleno de contexto, está tangente, toca y se retira; es escéptico, tiene que alejarse porque quiere ver globalmente, operar holísticamente, evitar el manoseo. Entra y sale.

Su mente opera globalmente. Puede cortar la conversación para llevarla a un punto lejano y describir un trayecto que se atraviesa y finalmente ilumina por sorpresa el tema original. La mente retórica vagabundea, hace nubes, se remueve. Todos los proyectos están en ese vagabundear que solo se cataliza, se licúa, ante estímulos precisos, quizá en direcciones imprevisibles. ¿Como se precipita una nube?: chocando con otra, entrando en fricción. Eso es lo que es la conversación: abollar las ideas cruzándolas con otras, llevándolas a lo imprevisible. La conversación empuja hacia el choque. Pero nada de esto se entiende si no se defiende la novedad, la importancia de lo nuevo por sí mismo. Preferir lo nuevo como reacción, precisamente porque falta aquí y ahora, todo tan prudente y despacio, con tanto cuidado y modestia (falsa): "aportemos nuestro granito de arena", "un eslabón mas", "todo conduce siempre a lo mismo", "en la historia esta la respuesta..." Sí sí, ya lo sabemos, pero no queremos dar respuestas, sólo queremos hacer preguntas mas astutas. Estamos ligados a Vandelvira, pero también a Shin-ju-Ku, a Freud, y a Schömborg, y al Banco de Bilbao, y a toda la música pop, y a Carver y a tantos tiempos, cosas, personas, lugares que si de este dejarse atravesar solo sale un poquito mas de lo mismo -justo lo que no pasa con quienes nos atraviesan- daría asco, un cacho de asco importante, un buen pedazo de aburrimiento.

Lyotard dice "recuerden que el techné griego es a un tiempo arte y lo que llamamos tecnología. Recuerden también que la tecnología siempre implica nueva tecnología". Tecnología siempre implica nueva tecnología. No se trata de una sensación irracional, la cuestión de la novedad está ligada a nuestro modo de operar, a la cultura material de una época (podría hablarse de la palabra moderno, de la cínica cantinela de quienes dicen ser modernos y odian la moda). Poseer la técnica, entrar en posesión de la técnica es abrir la posibilidad de usar sus dos productos: las herramientas y las armas; es construir una máquina -p.ej. este Circo mediático- capaz de deshacer la ficción de que lo ya dado es Todo y tener en la mano los útiles para hacer lo Otro. Romper y fabricar a la vez. Eso es lo nuevo y el impulso hacia él. Por eso nuestro interés por la cultura material ha sido decir: no es verdad que aquí solo pueda hacerse esto. Quizás lo fue pero ahora no, no para nosotros, nuestro tiempo es otro y todo, desde la forma en que operamos, a los utensilios, el tacto o la mirada, todo puede ser distinto y es mejor que lo sea. Miremos aquí, es mejor, mas atractivo, distinto, incluso es posible que salga algo nuevo y que emocione; no me haga poner mas ladrillos por favor, ya sé lo que son sus paredes, gordas, bien hechas, robustas, para siempre, bien fundadas: no las quiero.

una conversacion (revista Circo)
IÑAKI ABALOS, JUAN HERREROS.

Así que conversar sobre la conversación es la pirueta que queremos hacer en este lugar circense de encuentro sin presencia física. La conversación es el modo en el que las cosas se forman en nuestra mano, en nuestro cerebro, en nuestro ojo: mediante una conversación ya vieja, larga, casi permanente, entre nosotros, de cada uno consigo mismo, con los demás arquitectos, con los demás demases: como un fluido que avanza y mantiene una trayectoria relativamente errática, salta inopinadamente, vuelve y describe trayectorias muy diferenciadas: no solo círculos o espirales, también figuras aleatorias, lentas y torpes o a ratos rapidísimas, vectoriales como flechas. Pero no es la geometría (simbólica) de las trayectorias lo importante sino resaltar que no importa ni el origen ni el destino sino el propio fluir, que fluya, que se mueva, la movilidad, el placer del viaje físico o mental, transportarse. Al hablar las cosas se consumen y aparecen otras nuevas: la conversación es ese avanzar, dejar unos temas y empezar otros, describir trayectorias, hacer viajes en la mente. Existe una arquitectura así, hecha de "capturas" -en lenguaje de Soriano, otro sofista-, mezclas instantáneas, apaños, jirones, mezclas explosivas, sobre todo mezclas que siempre pasan desapercibidas a los profesionales del comentario (el comentario es lo contrario de la conversación). Al citar la conversación como origen del proyecto salta Rorty en la cabeza, la analogía de la filosofía como conversación que él defiende, tan parecida a un apego al saber ensayístico, problematizador, del que muchos participamos, algunos con mas relajo que otros. Pero no está solo: cuando invoca esta imagen lo hace en tanto que sofista, que nominalista, que hombre del exterior, mundano, superficial, contingente. Esta forma de actuar y moverse es la propia de quien carece de origen y destino, de quien no necesita trabajar en vertical, atado al cielo y al centro de la tierra como un pincho moruno abstracto e infinito, sino plenamente imbuido de ligereza, de intensa superficialidad (es en la piel donde se producen las sensaciones, el contacto, los intercambios con el mundo): es lo contrario de quien cierra los ojos y la boca para ver la verdad en su interior, revelada, dada de una vez para siempre.

Abrir los ojos y la voz -"mirar con nuevos ojos"- y sobre todo ser piel pegada al suelo, todo plano, extenso, sabedor del valor de las palabras, de la persuasión de las imágenes: público y político, campear por el ágora, hablar, discutir, no reconocer dueños, mostrar con orgullo indolencia por lo que no nos atrae y deseo cuando algo nos asombra. ¿Existe una arquitectura de la conversación?. Podría ser una arquitectura que quiere dialogar, salir al foro, al debate, que dice y expresa una visión del mundo o, para ser mas precisos, de la cultura material contemporánea. Es por así decirlo una arquitectura que no tiene meta, mayúsculas, prototipo que emular: no es el reflejo de ninguna Idea Rectora, no conoce los universales (y sin embargo no tiene por qué retorcerse expresando geométricamente angustia ni gritar forrándose de guiños semánticos representacionales). No representa: Es, tiene su propio estar, como si su especificidad técnica y topológica le diese alas, sabiduría y educación, y pudiese andar así por su cuenta, colocarse, mirar, decir: soy y estoy por mí misma; aunque no represento a nadie, no eludo mi sentido cívico.

Si no respeto la tradición es porque me importa poco pero quizás si mirases mejor no me encontrarías tan indiferente; al menos no soy maleducada, dejo pasar delante a mis mayores, sé qué es lo que hago. Algo así. Pero, sobre todo, no tiene modelo final, no hay Tipo ni Cabaña ni esas cosas, su tiempo es plano, hecho de intensidades particulares.

No es nuevo esto: solo existe gótico ideal, catedral gótica ideal en la mente de Viollet, jamás en las de los maestros de Reims, Lyon, Amiens. Ellos conversaban, todo el pensamiento escolástico -urbano, comercial, de vuelta a

otras tipologías; el trabajo específico sobre los diferentes parámetros que intervienen en la relación entre interior y exterior; los sistemas constructivos derivados de la nueva materialidad, sus experiencias espaciales y sensoriales asociadas y el universo de percepciones subjetivas surgidas de una nueva cultura del cuerpo o una valoración del placer y el hedonismo desconocido hasta ahora, son factores a incorporar con decisión al proyecto doméstico.

4: Los tipos y forma de agrupación pasarán necesariamente por un enriquecimiento de los programas colectivos revisando profundamente el concepto de convivencia y recuperando los usos comunes absurdamente desaparecidos de los proyectos de residencia pública. Es difícil saber en qué momento se desterraron definitivamente los usos comunes de las agrupaciones de viviendas. Más difícil aún resulta comprender la reticencia a potenciar tipologías mixtas con la participación del uso residencial público. Así, mientras los proyectos se resuelven monofuncionalmente en una valoración exagerada de la esfera de lo privado, perdemos la oportunidad de enriquecer el sentido colectivo de la residencia con locales uso común a la escala de una pequeña comunidad; y mientras los edificios componen conjuntos exclusivamente residenciales, desperdiciamos la hibridación a escala urbana que supondría la construcción de programas complejos en los que equipamientos, espacios para el trabajo y vivienda luchan con su simultaneidad contra el gueto residencial en sus versiones micro y macro.

5: La sostenibilidad como concepto, asociada a la energía y a la eficiencia de los sistemas constructivos, pero también a la deseable naturalización de la ciudad, permite la integración de los ciclos y los procesos y tendrán un futuro inmediato una presencia evidente en lo que llamamos "cultura urbana".

La consideración de los aspectos asociados a la sostenibilidad no debería venir presidida exclusivamente por la mala conciencia o el convencimiento de la necesidad de una moratoria en el deterioro. Se trata de hacerse eco de una sensibilidad que tiene como objeto la integración de la arquitectura que proyectamos y construimos en un medio de rango superior contribuyendo a un equilibrio global respecto del cual ésta ha mantenido una actitud defensiva, cuándo no claramente impositiva. Asumir o transferir a la práctica proyectual un "pensar sostenible" supone hacer tema del intercambio con ese medio, y considerar la arquitectura como un filtro entre sus usuarios y la ciudad, y, si "todo es ciudad", con el mundo. Así entendida, la ciudad funciona como un paisaje, como una naturaleza y su cultura asociada -el conjunto de actitudes posibles frente a ella- los principales materiales para el proyecto contemporáneo. Naturalizar la ciudad no es poner verde ni construir parques, es precisamente entender que los procesos que en ella se dan no conocen ya límites precisos entre lo natural y lo artificial.

6: En la Europa de las ciudades, quizás solo a través de la vivienda pública se pueda aspirar a una auténtica revisión de los paradigmas burgueses puestos en crisis una y otra vez que siguen presidiendo los modos de uso de la ciudad: la densidad se presenta como el más determinantes parámetro a revisar.

La vivienda pública no puede ser más concebida desde la perspectiva de su sistemática expulsión a los bordes de la ciudad. Si ésta es el soporte, los programas de vivienda tienen envergadura suficiente para convertirse en un motor de transformación del uso y la imagen del espacio público, luego no se trata solo de construir edificios. Así, vivienda y espacio "político" componen un orden doble de transformación que debería ser considerado simultáneamente para considerar aquellas variables cuyos límites quedan por transitar, y entre ellas, la densidad es sin duda un tema relevante. En las grandes aglomeraciones, la baja densidad, con el aumento de las distancias y la carga desproporcionada sobre los servicios, termina por resultar insostenible.

Replantear la alta densidad es una tarea de responsabilidad que lleva implícito el dimensionado de la masa crítica suficiente para crear ciudad pero también tiene que responder a la exigencia de liberar suelo, de establecer fructíferas relaciones entre el espacio privado y el social, de diluir los límites entre los binomios tradicionales que segregan la ciudad entre centro y periferia o la ciudad con el espacio natural.

7: El gobierno de España salido de las últimas elecciones en 2004 propuso como una de sus primeras medidas el desdoblamiento del antiguo Ministerio de Fomento en dos nuevas carteras tituladas respectivamente "infraestructuras" y "vivienda" mientras algunos ayuntamientos, con el de Barcelona a la cabeza, basarán en la vivienda pública su apuesta de transformación de la ciudad para los próximos años.

Es difícil saber cuánta importancia se concederá a la arquitectura en la gestión de estos programas políticos. En este sentido, pensamos que más que resolver casos particulares hay por ensayar un nuevo concepto de flexibilidad, no referido a las funciones sino a las formas de vida (el trabajo en el hogar, la convivencia no familiar, la transitoriedad) y que más que cargar todas las quejas contra una normativa de Protección Oficial claramente obsoleta que caerá por su propio peso, hay que enfocar con decisión las restricciones de las ordenanzas urbanas. Estas se caracterizan con demasiada insistencia por su obsesión por fijar unas alturas que niegan sistemáticamente los tipos residenciales verticales; su obsesión por fijar usos y asignarles un estrato en el modelo tridimensional y una ciudad que insiste en el nivel de la calle como el único plano público; su obsesión por los edificios monofuncionales y la fijación de usos "compatibles" y la renuncia implícita a una riqueza más que deseable; su obsesión definitiva por establecer mínimos y máximos -parcela, vivienda, alturas libres, número de plantas...- que eliminan la exploración de situaciones singulares, imaginativas o, simplemente, perfectas para algunos casos.

8: El gran proyecto pendiente es por lo tanto aquel programa de investigación que desde la arquitectura sea capaz de ofrecer el material con el que realizar la pendiente actualización de regulaciones y criterios. Podríamos titularlo "infraestructuras residenciales de uso público" y enunciarlo como un proyecto de investigación pendiente cuya intención sería revisar profundamente desde la arquitectura los modelos y procedimientos proyectuales. Las técnicas de proyecto con las que se desarrolla la vivienda pública en Europa. Para ello, debería abarcar desde el replanteamiento de la normativa hasta la demostración de la capacidad de la vivienda social para transformar entornos urbanos de gran escala abarcando las cuatro "culturas" o "ecologías" de la ciudad:

-cultura doméstica: referida a los nuevos programas y requerimientos de las formas de vida y las estructuras familiares. Afecta directamente a la normativa actual y su necesaria revisión a la luz de las transformaciones sociales y los nuevos hábitos asociados a la vivienda cotidiana.

-cultura material: referida a los recursos y sistemas constructivos ofrecidos por la industria. Afecta directamente a conceptos como de reciclabilidad, durabilidad, incorporación de nuevas tecnologías, presencia de recursos naturales o materiales híbridos.

-cultura edificatoria: referida a las tipologías, formas de agrupación e imagen. Afecta directamente a la idea de edificio o comunidad y sus servicios comunes. Implica una reflexión seria sobre la pertinencia de conjuntos "especializados" -jóvenes, ancianos, emigrantes...- planteándose seriamente su diversificación y convivencia.

vivienda publica + espacio publico: un manifiesto
Manual de vivienda colectiva, José María de la Puerta.
JUAN HERREROS

En la Europa de las ciudades, quizás solo a través de la vivienda pública se pueda aspirar a una auténtica revisión de los paradigmas burgueses puestos en crisis una y otra vez que siguen presidiendo los modos de uso de la ciudad: la densidad se presenta como el más determinante parámetro a revisar. La vivienda pública no puede ser más concebida desde la perspectiva de su sistemática expulsión a los bordes de la ciudad. Si ésta es el soporte, los programas de vivienda tienen envergadura suficiente para convertirse en un motor de transformación del uso y la imagen del espacio público, luego no se trata solo de construir edificios. Así, vivienda y espacio "político" componen un orden doble de transformación que debería ser considerado simultáneamente para ensayar aquellas variables cuyos límites quedan por transitar, y entre ellas, la densidad es sin duda un tema relevante. En las grandes aglomeraciones, la baja densidad, con el aumento de las distancias y la carga desproporcionada sobre los servicios, termina por resultar insostenible. Replantear la alta densidad es una tarea de responsabilidad que lleva implícito el dimensionado de la masa crítica suficiente para crear ciudad pero también tiene que responder a la exigencia de liberar suelo, de establecer fructíferas relaciones entre el espacio privado y el social, de diluir los límites entre los binomios tradicionales que segregan la ciudad entre centro y periferia o la ciudad con el espacio natural.

Informe de Fondo de Población de Naciones Unidas.
Crecimiento urbano y uso sostenible del espacio.
DENSITY. A+T

El estado de la población mundial. 2007
Si la población mundial estuviera más dispersa, ¿ocuparía más o menos superficie de tierras valiosas? La dispersión, ¿liberaría tierras agrícolas de primera calidad? ¿ayudaría a evitar la invasión de ecosistemas frágiles? En la mayoría de los países la respuesta sería "no". La mayor densidad es potencialmente útil. Dado que la población mundial es en 2007 de 6.700 millones de personas, y que va aumentando a razón de más de 75 millones por año, la concentración demográfica da lugar a una mayor sostenibilidad. En última instancia, la protección de los ecosistemas rurales requiere que la población esté concentrada en actividades distintas del sector primario y en zonas densamente pobladas.

Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada.
ACTAR MANUEL GAUSA

Densidad: Cantidad y calidad de espacio(s)-y de uso(s)-simultáneos y/o mixtos disponibles(s) por persona.

Farmax, Excursions on density, Rotterdam. 010 Publishers
MVRDV

"...el desarrollo proporcionalmente alto de la densidad expresa una concentración eficaz de la vida urbana, satisfaciendo la legítima necesidad de urbanidad y de intimidad al mismo tiempo. La densidad es la tercera dimensión de la ciudad. La densidad es una herramienta crítica, más enlazada con las dimensiones y las disposiciones del plan urbano que con los flujos de tráfico evocados por las relaciones entre partes de la ciudad. Procesando la densidad, ésta se formaliza en la planta y en sección y se fijan sus áreas y edificios aislados."

Diccionario Metápolis de Arquitectura Avanzada.
ACTAR VINCENT GUALLART

Densidad y escala: La ciudad histórica también existe en la "oferta lugares" que es una ciudad metapolitana. El valor diferencial de cada una de estas ciudades en la ciudad es su escala. La escala urbana es la relación entre el hombre y los espacios que ofrece la ciudad (calles, plazas, etc.). Por ello, siempre es mucho más importante la escala, la relación del tamaño de las cosas, que no la forma de las propias cosas. La mimesis formal produce situaciones grotescas en la ciudad que no hacen sino minusvalorar los originales. La mimesis espacial, en los lugares tradicionales de la ciudad, diferencia esta parte de la ciudad frente a otras. Por eso, muchas de las habituales actuaciones consistentes en derribar edificios para producir espacios descomprimidos en los centros históricos no hacen sino desposeerlos de una de sus cualidades diferenciales. Muy distinto es descubrir nuevos espacios para y en la ciudad donde si es posible innovar. En entornos densos las cubiertas son un lugar a conquistar. Permiten disfrutar de condiciones de luz, aire y vistas propias de entornos más alejados del centro. La vivienda supone, sin embargo, un contraste en esa densidad urbana. Los grandes espacios de las construcciones tradicionales (grandes viviendas, estancias muy altas) permiten buenas condiciones climáticas y son generosas espacialmente. Las nuevas viviendas deberían recuperar esa condición adimensional de los espacios generosos. Túneles estratégicamente situados permitirían, asimismo, acceder con vehículos a las proximidades de las viviendas y de las zonas comerciales de un posible aprovechamiento operativo de una nueva densidad reinterpretada.

Vancouver EcoDensity Charter. 2007
www.vancouver-ecodensity.ca
DENSITY. A+T

La EcoDensidad, o densificación ecológica, es uno de los mecanismos fundamentales para garantizar una vida llevadera en las ciudades y hacer de nuestros barrios entornos más saludables, adaptables, y económicamente competitivos de cara a los cambios que traerá consigo el calentamiento global originado por nuestra dependencia de los combustibles fósiles.

cultura urbana: referida al espacio público y a las infraestructuras. Afecta directamente a la capacidad de la vivienda pública para cualificar la ciudad, acoger usos mixtos, resolver o implicarse en los sistemas de transporte... planteándose seriamente el modelo del crecimiento periférico en base a grandes bolsas marginales -guetos- que recientemente han proliferado en nuestro país. Todas ellas se entienden atravesadas por la cultura de sostenibilidad que deberá acompañar al programa desde el estudio de los materiales y su huella ecológica hasta la idea global de un territorio sostenible en su conjunto.

9: La recuperación de una cierta conciencia crítica que entienda la arquitectura como un servicio responsable a la comunidad, comprometido con su equilibrio y diversidad, parece urgente y la vivienda social podría muy bien catalizar este deseo.

La vivienda pública es un asunto político, social, económico, técnico... que tiene una razón de interés para la arquitectura -redefinir un tipo asociado al espacio primordial del habitante mayoritario, el que no tiene la elección de considerar la arquitectura como una decisión consciente o un valor añadido- y que demanda la existencia de arquitectos dispuestos a desaparecer de su obra una vez terminada.

*El presente texto recoge la presentación en la Bienal de Venecia del taller flotante "infraestructuras residenciales de uso público" dirigido por Juan Herreros en Octubre de 2004 a bordo del carguero Naumon anclado en el puerto de Barcelona organizado por la fundación Mies van der Rohe con motivos del 75 aniversario del pabellón.

Introducción Housing
MANUEL GAUSA

Un nuevo entendimiento del "lugar" como "campo multiescalar", y ya no como contexto meramente figurativo, generaría un nuevo entendimiento del proyecto como dispositivo reestructurador y ya no como respuesta compositiva. ... el campo de análisis es el hábitat individual, entendido como paisaje -y entorno- íntimo: el escenario doméstico por excelencia, espacio "codificado" en el que parece difícil concebir una auténtica acción reformuladora, dada la incidencia de los deseos y fantasías del usuario, y la influencia mediática que sobre ellos ejercen los tópicos colectivos. ... como las pieles de una cebolla, se definen tres ámbitos solapados a partir de los cuales poder articular una visión general del proyecto residencial individual. Ámbitos que van desde la apreciación personal e íntima de la idea de casa - su manifestación como objeto (y contenedor) de programa - hasta la casa como sistema equipado (mecanismo técnico) o la relación de la casa con el paisaje, el lugar y el entorno a partir de nuevos procesos de interrelación.

Dimensión "ENDO"

Endocorporal (interior): la que define nuestra propia apreciación de la realidad y también nuestros comportamientos y voliciones. Introducimos la idea de la casa como "caja"- envolvente de programas, necesidades y fantasías íntimas- y su capacidad, mayor o menor, de interactuar a través del medio. De la "caja" autista y distante- icono puro, abstracto- a la "caja" interactiva, receptiva a las informaciones que sobre ella inciden. De la caja como volumen geométrico a la caja como diagrama táctico. Del objeto al interfaz. Del movimiento retroactivo a la capacidad reactiva. De la arquitectura como acumulador de programas - contenedor, más o menos cerrado o abierto, simbólico o abstracto, ausente o receptivo- a la arquitectura como receptor de mensajes (capas de información derivadas de esa otra capa global que influye hoy decisivamente en nuestro universo y que es ya una dimensión íntima de nuestro nuevo modo de relación con el mundo).

"EXO NEAR"

Abarca una dimensión más externa aunque todavía cercana y tangible. Es la dimensión exocorporal que interpreta la casa no sólo como delimitador de espacios sino como implementador tecnológico, a partir de procesos - sistemas - cada vez más desarrollados y sofisticados. Si la mayoría de los actuales aparatos electrodomésticos que complementan nuestros movimientos cotidianos se presentan cada vez más como acumulaciones de energía e información a nuestro alrededor (acumulaciones que, por otra parte, se dispersan progresivamente en el espacio doméstico y diluyen la frontera entre nuestros cuerpos - endo- y el espacio), también la casa puede considerarse como una gran "prótesis" de implementación tecnológica: un mecanismo técnico -una piel equipada- en el que la relación con una construcción avanzada resulta esencial.

"EXO FAR"

Considera el paisaje como un campo abierto a la experimentación proyectual. Es la capa más externa. Si el espacio interior doméstico tiende a interactuar cada vez más con nuestros cuerpos, en este caso es el espacio exterior el que, a su vez, interactúa con el proyecto arquitectónico. La relación entre figura y fondo se diluye. La casa pierde su forma como tal (aquella que para nosotros siempre fue: el icono "invariante") y se diluye e infiltra en un nuevo tipo de materializaciones y relaciones con el contexto, en una progresiva disolución objetual de la "casa" en el medio "paisaje". . . . De la casa infiltrada (emboscada) en el paisaje a la casa hibridada, convertida en paisaje.

NUEVOS MODOS DE VIDA

Nuevos modos de vida, afectados por múltiples agentes exteriores y entre cuyas manifestaciones mas destacables vale apuntar:

1.la transformación de la "unidad familiar", con un predominio de las familias sin hijos o con pocos hijos y la significación creciente de los "individuos" por encima de los "clanes". En este marco, la progresiva sustitución de la idea clásica de "convivencia" - comunión de comportamientos, por la de una "cohabitación" - contrato (o relación) meramente espacial- susceptible de favorecer la independencia tanto de acciones y comportamientos diversos, como de necesidades individuales cambiantes.

2.la constante fluctuación del mercado de trabajo y la sensación a ella asociada, de inestabilidad laboral, con la consiguiente dificultad de una planificación económica a largo plazo(y, por tanto, de un acceso claro a la vivienda de propiedad);y la manifestación, pues, de un cambio de paradigmas que favorecería una progresiva aceptación de la movilidad residencial, una necesaria reversibilidad de las decisiones,un incremento de la vivienda de alquiler, etc

3.y por último la progresiva "coparticipación" de los miembros activos en la economía familiar, y, por tanto, la necesidad de la reducción de las tareas domésticas, que favorecería una nueva concepción de los espacios servidores (cocina y baño) llamados a convertirse en ciertos casos en verdaderas áreas lúdicas ("baño-gimnasio" o "cocina-laboratorio") con un progresivo componente tecnológico.

Pisos Piloto CEDRIC PRICE

La vivienda debe permitir y propiciar los deseos de sus habitantes para una "vida mejor" y no restringirlos ni limitarlos. Por lo tanto, cualquier previsión de espacio habitable debe tener en cuenta la diversidad y la temporalidad de las demandas de sus ocupantes. Ya que la predicción de lo que significa una "buena vida" para los demás no es factible ni deseable, la vivienda debe incorporar, en su propia configuración física, la posibilidad de cambio a lo largo de la vida.

Density JAVIER MOZAS

CASA NEUTRA
Cajón contenedor, que no se impone a su entorno

CASA VERDE
Que sólo consume el terreno justo, la naturaleza participa del edificio

CASA SIN COCHES
Situada en un entorno denso, con todos los servicios próximos y en contacto con la red de servicios públicos

CASA FLEXIBLE
Adaptable y modificable a cualquier uso posterior

CASA OFICINA
Comercializada por m3, con buena altura de techos y espacios modulares, que facilita el acceso rápido a las redes de información.

CASA PLAZA
Con zonas comunes que faciliten el encuentro y la relación de los residentes en espacios abiertos dentro del edificio

CASA DIVERSA
Capaz de acoger a cualquier unidad de convivencia, de variado tamaño y composición, gran variada de posibilidades de elección

CASA HOTEL
Con servicios comerciales y de ocio, funcionando las 24 hs del día

CASA ASISTIDA
Permite un desplazamiento cómodo y seguro, temporal o permanentemente discapacitadas y posibilita la atención médica a domicilio